

GUILLERMO NADAL BLANES

*Memoria del curso
en el extranjero
de los aspirantes a la
Carrera Diplomática*

De julio a octubre de 1933

Prólogo, introducción y notas: JUAN MANUEL LÓPEZ NADAL



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO
— LA VALIJA DIPLOMÁTICA, n.º 66 —
MADRID • MMXXIII

De la edición © CUADERNOS DEL LABERINTO

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española:

© Cuadernos del Laberinto

www.cuadernosdelaberinto.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

De la obra © HEREDEROS DE GUILLERMO NADAL BLANES

Del prólogo, introducción y notas a pie de página © JUAN MANUEL LÓPEZ NADAL

Fotografía de cubiertas y de la página 27 © MIGUEL CABALLERO Y EDITORIAL CARPE NOCTEM

Dirección de la colección: PALOMA SERRA ROBLES, MARÍA VENEGAS GRAU y RAMÓN GANDARIAS

Colección fundada por ALONSO ÁLVAREZ DE TOLEDO Y MERRY DEL VAL

Diseño de la colección: ALICIA ARÉS

www.absurdafabula.com



El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está clasificado como papel reciclado.

Primera edición: Octubre 2023

I.S.B.N: 978-84-18997-54-9

Depósito legal: M-29785-2023

Impreso en España.



www.cuadernosdelaberinto.com

PRÓLOGO

GUILLERMO NADAL BLANES,
DIPLOMÁTICO Y HUMANISTA

Guillermo Nadal Blanes nació el 28 de febrero de 1911 en el seno de una familia mallorquina de clase media.

Su padre, Juan Nadal Guasp, inspector de Hacienda, era originario de Manacor, donde esta rama de la familia Nadal era conocida entonces con el sobrenombre en mallorquín de «Ca'n Llunes».

Su madre, Rosa Blanes Tolosa, natural de Artà, era hija de un campesino de ese municipio del nordeste mallorquín, Rafael Blanes Massanet, que había emigrado a Puerto Rico a mediados del siglo XIX y había hecho fortuna en la por entonces colonia española, donde se casó con Josefa Tolosa antes de regresar a su pueblo de origen. Empezó entonces una nueva vida de mecenaz, como fundador de la Caja de Ahorros de Baleares (Sa Nostra), creador del primer ferrocarril de la isla (que no por casualidad hacía el trayecto Palma-Artà) y patrocinador del santuario local de la Mare de Déu de Sant Salvador, donde hoy en día se le recuerda.



Rosa Blanes Tolosa (1880-1964) y Juan Nadal Guasp (1874-1956), padres de Guillermo

Los Nadal-Blanes se instalaron en la finca que colinda entre la plaza de Santa Eulària y la calle de Morei de Palma, donde siglos antes la familia Guasp fundó la primera imprenta mallorquina —la de la abuela materna de nuestro personaje—. Allí nacieron Guillermo en 1911, María (luego conocida por Mariuca, madre de quien esto escribe) en 1913, y dos años después María Josefa, que moriría a los tres años de edad. Esta circunstancia hizo que los dos hermanos, Guillermo y Mariuca, estuviesen muy unidos a lo largo de sus vidas.

El pequeño Guillermo cursó sus estudios secundarios en el desaparecido colegio de los Agustinos de Palma, donde hizo especial amistad con Félix Pons Marqués, abogado y político; Gabriel Alomar Esteve, célebre arquitecto y urbanista; y con

Antoni Pizà, religioso y monje benedictino en Montserrat con el nombre de Pare Pau. Estos tres personajes serían los mejores amigos de Guillermo a lo largo de su vida.

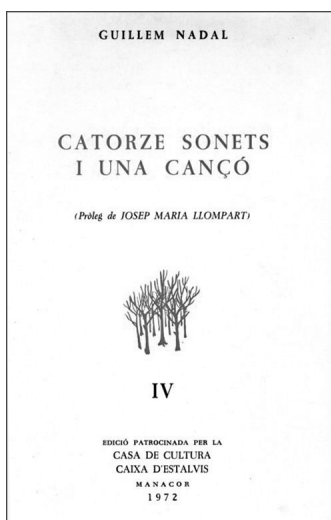
Concluidos sus estudios de bachillerato, se trasladó a Barcelona a los 16 años (1927) y en la capital catalana se licenció en Derecho y en Filosofía y Letras. Poco sabemos de su vida en dicha ciudad durante esos cinco años cruciales, entre los



Guillermo Nadal Blanes y su hermana María (Mariuca), de pequeños

cuales asistió nada menos que a la proclamación de la República, el 14 de abril de 1931, ya a punto de concluir sus estudios universitarios. Queda, sin embargo, como legado indeleble lo que sería, durante toda su vida, una gran pasión por la lengua, la literatura y la cultura catalana; común a los territorios de Cataluña, el País Valenciano y las Islas Baleares.

Él siempre defendió la unidad de la lengua y de la cultura catalana, que practicó personalmente como escritor, traductor y socio de diversas entidades. En febrero de 1936, siendo ya diplomático y secretario de Embajada, fue uno de los 151 intelectuales, académicos y profesionales mallorquines que firmaron el conocido manifiesto *Resposta als Catalans*, en el que se defiende la unidad lingüística y cultural de Cataluña, las Islas Baleares y el País Valenciano.



Cubierta del libro
Catorze Sonets i una Cançó



Guillermo al ingresar en la Carrera
Diplomática (1933)

Dicha pasión la conservó durante toda su vida, publicando en 1972 una antología poética (*Catorze Sonets i una Cançó*), y siendo también autor de numerosas traducciones al catalán de escritores y poetas alemanes y rusos. Fue socio fundador de la Obra Cultural Balear y miembro de la Maioricensis Schola Lullistica.

Nada más concluir, en 1932, sus estudios universitarios en Barcelona, se trasladó a Madrid, inscribiéndose en la convocatoria de la que sería la única oposición a la Carrera Diplomática de la Segunda República, publicada el 7 de octubre de dicho año. Tras superar con éxito la misma, a comienzos de 1933, Nadal y sus veintiseis compañeros admitidos —entre los que figuraba Margarita Salaverría Galárraga, la primera mujer española diplomática de carrera; y su novio, Francisco García Lorca, hermano del famoso poeta— efectuaron el viaje de estudios por España y por Europa; y justamente de este periplo trata la *Memoria* que redactó y que es el objeto de este libro.

Guillermo Nadal ingresó formalmente en la Carrera el 11 de noviembre de 1933, siendo destinado al Ministerio de Estado, antecesor del actual Ministerio de Asuntos Exteriores, junto con veintiún de sus compañeros. Los cinco restantes compañeros de viaje por España y por Europa ingresarían formalmente en el siguiente año, 1934.

Sus primeros años en la profesión diplomática los pasó en la sede central del Ministerio de Estado, en Madrid. Pero a comienzos del año 1936 contrajo una grave enfermedad respiratoria llamada hemoptisis, que le apartaría temporalmente del servicio activo, ingresando en un sanatorio especializado en El Escorial.

Mientras se encontraba allí convaleciente se produjo, el 18 de julio de 1936, el golpe de Estado del general Franco que llevaría a la Guerra Civil. Guillermo Nadal había conocido en El Escorial a un matrimonio asturiano, los García-Castro Cores, que lo alojaron en su casa escurialense durante los casi tres años que duró la guerra.

Esta circunstancia tan fortuita le permitió indirectamente no tomar parte en la tragedia que para todos fue la Guerra Civil y que dividió también a aquella promoción diplomática; de cuyos veintidós miembros solo cinco se mantuvieron leales al Gobierno legítimo de la República, mientras que el resto (como la mayoría de los diplomáticos españoles de la época) se sumaron al bando rebelde.

Guillermo era una persona de ideas liberal-conservadoras, católico, monárquico y afecto a la persona del pretendiente don Juan de Borbón. Nunca tuvo la menor simpatía por la Falange ni